

SEN. MÓNICA FERNANDEZ BALBOA
PRESIDENTA DE LA MESA DIRECTIVA DE LA COMISIÓN PERMANENTE.
SEGUNDO RECESO DEL SEGUNDO AÑO LEGISLATIVO.
LXIV LEGISLATURA DEL H. CONGRESO DE LA UNIÓN.
P R E S E N T E

El suscrito, **Juan Antonio Martín del Campo Martín del Campo**, Senador de la República del Congreso General de la Unión en la LXIV Legislatura, integrante del Grupo Parlamentario del Partido Acción Nacional, con fundamento en lo dispuesto por los artículos 78, fracción III, de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos; 58, fracción I, y 60 del Reglamento para el Gobierno Interior del Congreso General de los Estados Unidos Mexicanos y por los artículos 8 numeral 1 fracción II y 276 del Reglamento del Senado de la República, someto a consideración de esta Asamblea, la siguiente **PROPOSICIÓN CON PUNTO DE ACUERDO POR EL QUE SE EXHORTA A LA SECRETARÍA DE AGRICULTURA Y DESARROLLO RURAL A CREAR UN PROGRAMA DE INVERSIÓN EN INFRAESTRUCTURA Y MAQUINARÍA NUEVA PARA EL SECTOR RURAL, ENFOCADO PRINCIPALMENTE AL SECTOR AGROALIMENTARIO DEL PAÍS EN EL QUE PARTICIPEN LOS TRES ÓRDENES DE GOBIERNO, PARA LOGRAR LA TECNIFICACIÓN DEL CAMPO**, al tenor de las siguientes:

CONSIDERACIONES

El campo es el territorio mediante el cual el hombre extrae y obtiene recursos agropecuarios, que a su vez mantiene y procura desarrollar actividades pertenecientes al ámbito rural.

Una de las principales actividades que pueden realizarse en el campo es la agricultura, actividad transcendental en nuestro país puesto que es una de las actividades prioritarias y más importantes en el mercado, es tanta la importancia de esta actividad que tiene impacto en diferentes ámbitos de la sociedad.

La agricultura no solo es generadora de miles empleos, también es la base fundamental de satisfacción de las necesidades alimenticias básicas de millones de mexicanos, eso sin mencionar la preservación de los entornos naturales dentro del territorio mexicano y la mejora de la calidad de vida en las zonas rurales del país.

En México esta actividad representa apenas el 4% del PIB nacional, sin embargo, trasciende más allá de su participación en el PIB, ya que las múltiples funciones de la agricultura en el desarrollo económico, social y ambiental determinan que su incidencia en el desarrollo sea mucho mayor de lo que ese indicador implicaría.¹

México se ha caracterizado por contar con abundantes tierras y ecosistemas que han permitido que diferentes actividades económicas puedan seguir desarrollándose en el campo y otros sectores. La gran biodiversidad que tiene nuestro país es la causante de que toda esta productividad se pueda llevar a cabo, pues aproximadamente el 13% del territorio nacional se utiliza para el campo agrícola, siendo cosechados aproximadamente 200 productos diferentes durante todas las épocas del año², radicando la importancia de este sector en los siguientes puntos principales:

- Toda la alimentación o la producción de esta es proveniente del campo
- Los productos originarios de este sector son una base importante de la industria y el comercio en México
- En el campo habita una gran parte de la población mexicana, cerca de 24 millones de mexicanos constituyen las comunidades rurales.
- La agricultura como actividad predominante del campo representa el 42% del ingreso familiar
- El medio rural es depositario privilegiado de muchas de las raíces culturales mexicanas y de las expresiones más entrañables de la identidad nacional

Durante los últimos años nuestro país ha registrado un aumento en la actividad agrícola, por lo que nuestro país se encuentra actualmente en el tercer puesto en la producción de alimentos en Iberoamérica y ocupa el puesto décimo segundo a nivel mundial con una producción estimada de 280 millones de toneladas de alimentos.³

¹ <http://www.fao.org/mexico/fao-en-mexico/mexico-en-una-mirada/es/>

² <https://www.seminis.mx/el-gran-potencial-de-la-industria-agricola-mexicana/>

³ Ibidem

Los productos alimenticios mexicanos, de los cuales 48% son agropecuarios y 52% provienen de la agroindustria, tuvieron, para el 2018 un monto de 6 mil millones de dólares, según datos de la SADER. Dicha institución, junto con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), preveían que para el 2020 la producción de hortalizas, maíz, trigo y frijol tendría un crecimiento mantenido debido al aumento de los rendimientos agrícolas, ya que se cosecharían más toneladas de producto por hectárea⁴, sin embargo, la situación actual generada por la pandemia ha provocado que estas estimación no logren concretarse.

De acuerdo con la FAO, las plantas constituyen el 80% de los alimentos que comemos y producen el 98% del oxígeno, motivos por los cuales la agricultura se coloca como una de las principales actividades que contribuyen a la erradicación del hambre, la pobreza y aumenta a su vez la protección del medio ambiente, sin mencionar el impulso económico que proporciona.

A pesar de que el campo produce una de las principales actividades de fuente de empleo en las zonas rurales de nuestro país y es uno de los mayores activadores de la economía como se mencionó en párrafos anteriores, sigue sufriendo y enfrentando grandes desafíos, por mencionar algunos, este sector se enfrenta a la falta de acceso a más recursos económicos públicos y privados que les permitan lograr un mayor desarrollo tecnológico para lograr sus objetivos cuantitativos y cualitativos de producción.

Aunque México cuenta con uno de los mejores estatus sanitarios en todo el mundo, es necesario un cambio de paradigma entorno a las prácticas agrícolas y la concientización acerca de la importancia de las políticas públicas y corporativas que fomenten el desarrollo del campo.

La situación del campo mexicano es grave y va empeorando con el paso del tiempo, es un sector que ha sufrido abandono por parte del gobierno y de la propia

⁴ <https://www.seminis.mx/el-gran-potencial-de-la-industria-agricola-mexicana/>

población mexicana puesto que no se han implementado políticas necesarias que fortalezcan al sector campesino y lo vuelvan mucho más desarrollado y competitivo a nivel mundial.

A pesar de que año con año los diferentes gobiernos han establecido su compromiso con el rescate de este sector, la realidad es que el campo sigue siendo cada vez más desprotegido.

La intención es poca y las necesidades del campo son muchas. Actualmente este sector se está viendo afectado por una serie de reducciones presupuestales que vienen desde inicios de años, aunada a una serie de recortes adicionales derivadas por la pandemia de COVID-19 que afectarán programas de otorgamiento de créditos al sector campesino y programas de inspección sanitaria que provocarán una disminución del 35% en la producción de este sector durante los tres años siguientes.⁵

El recorte presupuestal más el plan de austeridad que está llevando a cabo el Gobierno Federal está afectando al campo de manera grave. La reestructuración de la actual secretaría encargada del campo redujo sustancialmente el apoyo a los pequeños y medianos productores quienes representan el 70% del mercado de agricultura del país.

La falta de apoyo al campo, aunado a las circunstancias meteorológicas y climáticas adversas en muchos casos, están castigando este sector de la economía. Las altas temperaturas trajeron consigo sequías en muchas partes del norte del país, como en el caso de Sinaloa, cuyas presas están trabajando al 56% de su capacidad, incluso algunas con el 50% provocando así que las superficies de cultivo y siembra sean reducidas hasta 100,000 hectáreas.⁶

Así mismo, la oferta de maquinaria para el campo se encuentra en poder de las empresas privadas trasnacionales y, como se mencionó anteriormente, los productores rurales cuentan con el obstáculo de poder hacerse llegar de maquinaria

⁵ <https://expansion.mx/empresas/2019/10/16/lproduccion-en-campo-corre-peligro-por-recortes-gobierno>

⁶ <https://www.milenio.com/especiales/austeridad-frena-el-crecimiento-del-campo-mexicano>

especializada para sus actividades o, de contar con ella, esta se encuentra en mal estado por el paso del tiempo, limitando el crecimiento en cantidad y calidad de sus producciones.

La falta de inversión en el sector rural, más la cancelación de programas de apoyo a los campesinos imposibilita y retrasa el desarrollo tecnológico del campo mexicano. Cabe recalcar que según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el 44.3% de los tractores con los que se cuenta tienen más de 15 años o más de antigüedad, lo que nos revela que se está trabajando en el campo con maquinaria vieja que no tiene la misma utilidad y eficacia que a principios de siglo.⁷

La Encuesta Nacional Agropecuaria 2017 del INEGI refiere que el 19.6% de las unidades de producción agrícola cuenta con maquinaria propia para realizar actividades de campo, porcentaje desafortunadamente bajo comparado a la importancia que representa la labor rural. Detalla también la misma encuesta que el 39% de las trilladoras, así como el 31% de las sembradoras de precisión corren con la misma suerte que los tractores, teniendo 15 años o más de antigüedad.⁸

La inversión en infraestructura y maquinaria es un factor fundamental en la productividad del campo, por lo que el desarrollo del sector rural depende en mucho de qué tan atractivo sea para el sector privado, sin que el sector público deje de realizar su trabajo en la promoción y fortalecimiento del sector.

Con los recortes que se han dado al campo, se disminuye aproximadamente un 29.3% del presupuesto con el que contaba el sector rural el año pasado, lo que trae consigo la disminución de programas que son vitales para el desarrollo del sector agroalimentario, programas cuyo enfoque es elevar la productividad, mejorar la infraestructura y en algunos casos tratar de disminuir las asimetrías entre los pequeños, medianos y grandes productores para que la competencia sea justa y equitativa.⁹

⁷ https://www.zocalo.com.mx/new_site/articulo/dejan-al-campo-con-chatarras

⁸ https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/ena/2017/doc/ena2017_pres.pdf

⁹ <https://www.eleconomista.com.mx/economia/Presupuesto-al-campo-para-2020-sera-un-desafio-para-los-grandes-productores-20191026-0005.html>

Es necesario poner manos a la obra y no olvidarnos del campo, principalmente por parte del sector público de los tres órdenes de gobierno.

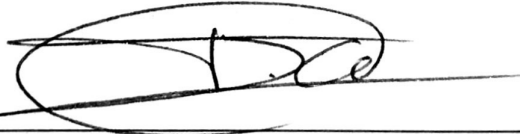
El campo es un sector base de la economía en nuestro país y es también el soporte de miles de familias mexicanas. La riqueza y el valor que tiene el campo mexicano son tan grandes que es vital lograr su conservación y promover en todo momento su fortalecimiento, desarrollo y tecnificación en pro de una mejor bienestar de sus trabajadores en lo particular y del sector productivo en general, repercutiendo favorablemente en beneficio de la economía nacional.

Por todo lo anteriormente expuesto, respetuosamente someto a su consideración el siguiente:

PUNTO DE ACUERDO

PRIMERO. – Se exhorta respetuosamente al Titular de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural a crear un programa de inversión en infraestructura y maquinaria nueva para el sector rural, enfocado principalmente al sector agroalimentario del país en el que participen los tres órdenes de gobierno, para lograr la tecnificación del campo.

Atentamente



Sen. Juan Antonio Martín del Campo Martín del Campo

Dado en el Salón de Sesiones de la Comisión Permanente en el Senado de la República, el día 16 del mes de junio del año 2020.